PORTE PAGO

SANTA FE

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: San Martin 729-31 — AÑO II -- N.° 360 — Santa Fe, Domingo 28 de Abril de [...]

EDICIÓN DE 12 PAGINAS

CONSULTORIOS GRATUITOS DE "SANTA FE"

Los subscriptores de SANTA FE tienen derecho á una consulta mensual, médica ó jurídica, que será atendida por los siguientes profesionales en sus respectivos consultorios.

Jurídico:

Doctores Juan B. Depetris, José P. Milesi.

Médico:

Doctores Francisco Beltramino, Rodolfo Weskamp, Pedro Gómez Cello.

Obstetricia:

Mariana M. de Fernandez.

Farmacia:

Las farmacias que oportunamente indicaremos, concederán un descuento del 50 por ciento en los medicamentos que los médicos prescriban el día de la consulta gratuita.

Para obtener la tarjeta de consulta, que entregará la administración, es necesario presentar el recibo correspondiente á la última subscripción mensual del diario.

Las consultas jurídicas de los subscriptores de la campaña serán atendidas á vuelta de correo, siempre que conste en la administración que han satisfecho el importe de la subscripción correspondiente al mes de la consulta.

Asistencia de enfermos pobres

SANTA FE facilitará asistencia médica gratuita á los que acrediten en la administración su estado de pobreza.

Otra ventaja para los subscriptores

La fotografía de M. Sarrat, Mendoza 178 concederá un descuento del 50% en el precio de los retratos á los subscriptores de esta hoja que se presenten con una tarjeta que á ese efecto otorgará la administración de SANTA FE.

NUESTROS DOMINGOS

Flores proletarias

A mi primer hijo

Preso el corazón entre las garras aceradas de un negro pesar, viéndolo todo sombrío y llevando en los labios pálidos amargores de letal escepticismo, casi sonámbulo, penetré en el humilde cementerio de la aldea. ¿A qué iba? ¿Por qué iba? No lo sé. Ambulaba. Y no solo—que iba conmigo, muy dentro, mi pena.

Todo era tristeza y soledad en aquel sitio bañado de sol. La tierra parecía baldía; más aún: abandonada. Algunos montículos terrosos cubiertos de hierbazgos. Algunos ladrillos rotos y en desorden acusando ruinas. Alguna cruz negra de madera ocultando sus brazos desolados entre las matas voraces. Algunas mariposas amarillas. Un cuclillo...

Ni avenidas sombreadas por altos eucaliptus; ni calles bordeadas de macizos esmeraltinos; ni flores, ni mármoles, ni bronces, ni capillas... Nada irrumpía del suelo sin labrar. Todo era soledad y todo era sol.

Seguí, sin saber por qué, pisando aquel polvo que fué vida... Aquellas vidas... Aquellas nadas...!

Iba, inadvertido, a poner mi planta sobre una florecilla azul de esas modestísimas que apenas se alzan sobre el ras del suelo y ella me habló con voz suave de aura:

—No me pises, viajero indiferente, mira que yo no te he hecho daño alguno. Soy la proletaria de las flores: no habito en los jardines, ni sonrío sobre los senos perfumados de las bellas mujeres; sólo soy un poco de la carne sonrosada de los niños muertos y guardo en mi cáliz humilde una nadita, en forma de perfumes, de sus almas blancas. No, no me pises, viajero; mis raíces crecen sobre un corazón y es mi destino comunicar esa entraña con un espíritu que está allí, en lo alto. Mira: esos rayos de sol son mi telégrafo.

Lloraba yo mi primer hijo, muerto. Bajé mi rostro pálido hasta el suelo y con el labio estremecido y respetuoso besé la flor humilde, que para mi fantasía centelleaba en aquel momento como un astro. Y hubo en mis tinieblas un poco de luz.

Gonzalo GONZALEZ.

ERRANTE

En sus verdes pupilas había
Un extraño misterio;
En sus verdes pupilas que acaso
Los ángeles rubios besaban en sueños.

Su rostro era pálido
Como el lirio del valle; y sereno
Cual las aguas de un lago dormido
Bajo el arco sin nubes del cielo.

Cuando el sol desmayaba en ocaso
Y a la pampa envolvía en misterio,
Pensativa y doliente,
Se extasiaba en sus vírgenes sueños.

O si no por las tardes, errante,
Cruzaba el desierto,
Y sus verdes pupilas temblaban
Con afán misterioso e intenso.

Su blanco vestido,
Como el blanco ropaje de un sueño,
Esfumaba ondulante
Un perfume divino y eterno.

Y cuando la noche
Su manto de estrellas colgaba en el cielo,
Su mística sombra

Se veía allá lejos, muy lejos,
Con su blanco vestido
Como el blanco ropaje de un sueño.

Carlos N. CAMINOS.

El fuego y el agua

Al mayor Peixoto

En Homero todo es admirable, al punto, de que no he podido nunca comprender, por qué dijo Horacio: «aliquando Dormitat».

Debió referirse a otras obras homéricas, no a la Iliada y la Odisea.

¿Qué pasaje, pues, elegiré, lectores, para este número de los domingos?

He prometido a mi cariñoso amigo Peixoto traducir algunos versos del Epico maravilloso; y voy a tomarlos del canto 21 de la Iliada.

Pinta en él la lucha de dos elementos muy conocidos, del valiente mayor: el fuego y el agua.

Homero declara vencedor al fuego; mientras que mi amigo trata siempre de vencerlo.

Empezaré:

«Aquiles se resuelve por fin, a volver a los combates, para matar a Ilator, y quemar a Troya vencida.

Acaba de hacer estragos en la juventud de Ilion; y al mismo Lycaon, hijo del rey Priamo, le hundió entera la espada de dos filos; arrojando su cadáver al río Janto, diciendo: «yace entre los peces, que chuparán tu sangre: no te llorará madre alguna; más, el Esca-

Al oír a Aquiles, el río se llenó de ira en su corazón...

Arroja sobre Aquiles sus olas, mugiendo como un toro.

Arrastra numerosos cadáveres de los troyanos inmolados; y salva a los vivos en sus bellas corrientes, ocultándolos en las profundas cavernas de sus abismos.

La onda terrible acerba a Aquiles, golpeando el escudo, y él no podía ya hacer pie...... Pero, asiéndose de un olmo hermoso y grande, le arranca de raíz. Cae sobre las olas, formando sobre el río un puente, que salva al héroe, pues, salta del cauce, y corre veloz por la llanura, con el ímpetu del águila negra, que es la más poderosa y más rápida de las aves.

Sobre el pecho resonaba el cobre de su coraza, de un modo que causaba horror. Huía; pero, el Janto le iba persiguiendo con grande estrépito.

Aquiles implora el socorro de Júpiter; y en el acto acuden a ayudarle Neptuno y Minerva.

Juno excita a Vulcano en defensa de Aquiles, y le dice: «enciende una gran llama, y envuelve en ella al río Janto y los bosques de sus riberas, y no cese tu furor, hasta que oigas mi clamor, que te lo ordena.

Así habló, y Vulcano creó en el acto un fuego divino.

Abrasó la llanura y devoró muchísimos cadáveres; todo el campo quedó abrasado y el agua se detuvo.

Luego, Vulcano, dirigió al Río la llama resplandeciente. Los olmos y los sauces, el loto y los tamarindos, ardían. Fueron consumidos los peces y anguilas, que hervían en los vórtices de las aguas.

Entonces el Río clamó: «Vulcano, ninguno de los dioses puede hacerte frente: tampoco yo combatiré contigo. Cesa de pelear: arroje Aquiles en seguida a los troyanos de la ciudad. ¿Qué me interesan la contienda y el socorro?»

De esta manera, terminó la lucha entre el agua y el fuego.

Amigo Mayor: no te temo a Vulcano, ni su elemento, el fuego: usted tiene en su favor a Neptuno, y al Janto de Santa Fe, y sobre todo, a Dios, en quien cree.

J. R. VIÑAS.

Soneto

La vi una tarde cuando el sol hundía
Su corona de fuego en occidente;
Ardió la inspiración sobre mi frente
Y en raudal desbordó mi fantasía.

Cruzó como una sombra en mi agonía,
Allá en la noche de mi afán creciente,
Y refrescó mi corazón doliente
Con la ternura que en su pecho había.

Fatigado y errante peregrino,
No la he vuelto a encontrar en mi camino
Para brindarle cariñosa ofrenda;

Mas a despecho de la airada suerte
Triunfando de la vida y de la muerte
Será su amor mi gloria en la contienda.

Cástulo CASTEL.

LA CRIOLLA

Es linda, con esa suprema, con esa insuperable belleza criolla que funde armoniosamente el tipo árabe y el hispalense puro. Yo la compararía a las guindas, al melocotón maduro y a las granadas, porque tiene de todos ellos lo apetitoso, lo sano, lo fresco y lo rozagante; vale decir, lo que atrae, excita y hace la boca agua.

Un poeta diría que sus negros ojos son dos noches; que atraen como las cimas; que marean; yo, más prosaico, diré únicamente que en ellos palpita el corazón enfermo del abismo. Quién se asoma a ellos... ¡hombre al agua!

No he de ofender a sus labios llamándolos cachitos de granada, ni rosas encendidas. Sólo sé, que son labios frescos, tentadores, cuyo sonreír esclaviza. Labios de diosa que hacen soñar y pueden hacer morir.

Ah ¿y el hoyuelo monísimo que se le forma en ambas mejillas cuando ríe? Nidos son de tentaciones. Pobre inglés el que los mire. Su hielo se transformará en hoguera.

Sus manos pequeñísimas y regordetas no son de alabastro. Dios amasó rosas y alelíes blancos para crear tal maravilla. Conste aquí que Satán le disputa la obra. Dice, que no sabiendo cómo tentar el alma de un avaro, inventó las manitas de la criolla. Los avaros, por tocarlas, olvidan sus doblones y mueren de amor como las tórtolas.

No camina: se desliza. Su cuerpo grácil carece de pesantez. Por donde toda esa gracia cruza, la tierra se cubre de flores y el aire de besos. Las pintadas mariposas la siguen para coronarla con sus alas de luces y el ruiseñor le entona su epitalamio maravilloso. Las guitarras, al verla pasar, lloran sus nostalgias y los criollos le ponen por alfombra sus corazones. La criolla

De haberlo sido, el ilustre tunante cae a sus pies e hila con ella, manejando la rueca.

STERNE.

FRIO

Del libro «El azul que canta»

Más fría que los témpanos del polo,
que la nieve que adorna a las montañas;
más fría que la noche sin consuelos,
que la temprana escarcha:
está mi alma.

Helada por tu risa penetrante
se mató mi esperanza;
de aquella noche que apreté tus manos
finas y blancas, insensibles, pálidas;
de aquella noche que besé tus labios
tus mejillas rosadas;
tengo un frío más intenso que la sombra,
el frío de tu alma.

¿Por qué, yo me pregunto a cada paso,
no tuviste piedad de quien te amara?
Y viene una respuesta como un frío
a clavarse en el alma...

Pío PANDOLFO.

B. Aires, abril de 1912.

AMOR

Maravillosa significación es la que constituyen las cuatro letras que sirven de epígrafe a estas líneas. Sólo que desgraciadamente, en fuerza de emplearlas los hemos prostituído, confiriéndole, por esa causa, una acepción efímera y trivial, en pugna con la grandiosidad de su encanto infinito.

Hacemos uso de este término, para expresar el grado de voluntad de que nos hallamos poseídos al realizar un trabajo o comisión, de cualesquiera índoles que éstos sean; para puntualizar qué calidad de trato dimos a un simple conocido, y para otras mil puerilidades y accidentes de menor cuantía que desvirtúan la exquisita esencia que mana de la enunciación de la palabra, cuando esta es magnificada por la valía del móvil que la determina.

Es indudable que, su acepción más intensa y genuina, la recibe cuando se refiere a las relaciones de los dos sexos que integran la especie humana, pero, aun en este caso, ¿lleva siempre en sí, la expresión, una aplicación justa y perfecta del concepto vertido? Indubitablemente que no.

Toda relación bastarda en sentimientos, por primar en ella conveniencias o cálculos egoístas o aberraciones carnales, deja, en rigor, de pertenecer al catálogo de relaciones adecuadas, en toda la ponderación abarcatriz de que la palabra es susceptible. En nuestra eterna inconsecuencia, calificamos de «enamorados» a la primera pareja que se nos echa a la vista, si bien se trate de una «operación financiera» por parte de «él», de «ella», o de «ambos», a la vez. Y, muchas veces, es a sabiendas que incurrimos en la tergiversación de la frase, en virtud de una recíproca complicidad, tácita, omitiendo por cobardía moral y negligencia atávica el verdadero juicio que nos merecen las relaciones de muchos de los seres que nos tropezamos en el torpe caminar de la existencia.

El molde convencional a que ajustamos nuestras mediocres prácticas sociales, nos hace inclinarnos por igual ante la idealidad casta y simbólica de dos adolescentes que mezclan su ingenua pureza a los reflejos plata de una noche de luna, que ante una meretriz de alma y cuerpo elevada de rango por el oro y capricho de un potentado concupiscente.

Disertaciones de esta índole, por lo común, quedan condenadas a una esterilidad que se perpetúa a través de los tiempos, pues, la emisión del pensamiento padece la férula del yugo del «buen decir», si bien que todos estamos en el «secreto» del concepto despectivo que nos merecen nuestras múltuas pasiones.

Si día llega en que los humanos nos posesionemos del engrandecimiento libérrimo a que aspiramos, entonces aplicaremos en justicia vocablos como estos de proyecciones de reliquia y que tan frecuentemente adulteramos.

PARMENO.

OFTALMIA

Para... M...

«Tú eres mi única ilusión,
tú eres mi único tesoro,
te idolatro con pasión
y, «o arráncame el corazón,
u óyeme porque te adoro.»

¿No presientes el amor
que en este pecho se inflama,
ni ves su potente llama
cómo aumenta mi dolor?
—No, señor.

no logrando tu ternura,
sólo es loco devaneo?
—Nada veo.
¿No ves la humilde paloma
y el alegre ruiseñor,
cómo aspiran con fervor,
del amor el grato aroma?
—No, señor.
¿Y no sientes la armonía
de su constante gorjeo?
¿No ves tampoco el deseo
que encierra su melodía?
—Nada veo.
Y estas súplicas ardientes
¿no las oyes? ¿no las sientes?
no ves la terrible lucha?....
—Nada veo.
—Pues escucha:
¡puedes comprarte unos lentes!

Miguel R. GALÁN.

La máscara roja

—Dices que me conoces?

—¡Y cómo no conocerte! Por el fulgor de tus ojos más brillantes que ascuas y fosforescentes como dos luciérnagas bajo el antifaz; porque a través de tu manto de púrpura se trasluce tu conciencia negra; sí, abastecedor miserable de la Parca, te conozco.

—¿Quién crees que soy?

—¡Cuán se conoce que la Hipocresía te viste y te da su flema la Impiedad! En vano quieres dulcificar tu voz. En vano vestirte de humano; tus garras chorrean sangre.

¿Te agitas? Será de ira. No me acerques tus manos ensangrentadas. Me horrorizas. Vete. Tus zarpas de tigre me obsesan, el rictus de tu boca satánica me alucina. Cercenador de cabezas, llevas en la frente el estigma de Caín. Vete.

—Farolero del demonio: por quién me tomas?

—¿Qué quién eres? Hierve en tus venas la sangre maldita de la Hidra; tu corazón fué amasado en hieles y llevas venenos, no materia gris, en el cerebro.

¿Qué quién eres? Marcha donde están esas otras máscaras rojas, tus hermanas. Reúnete a la Vagancia y a los Celos; a la Avaricia y a la Hipocresía: a la Impiedad y a los Vicios.

—Tú no sabes quién soy yo.

—Tú eres el Crimen!

SERAFIN.

Recuerdos e Ilusiones

Tú sabes que te amo con santa idolatría
Y que en mi pobre pecho palpita un corazón,
Un corazón que sufre, que sufre noche y día
Tan sólo por amarte con loca fantasía
Tan sólo por amarte con férvida pasión.

Tú me amas y me niegas tus cándidas miradas
¿Por qué ya no me miras con tu mirar de ayer?
¿No ves aquellas flores? ya mueren deshojadas
Al ver mis ilusiones marchitas, olvidadas....
¿No acabó de matarlas tu mano de mujer....?

¡Oh dulce niña hermosa! Tu pobre pecho herido
No late cual latiera en brazos de mi amor.
¿No sientes mi voz triste, cual lúgubre gemido
La que temblando dice: el ser que te ha querido
No guarda, no, las huellas amargas del rencor?

Tus grandes ojos negros, sus fúlgidos destellos
No buscan mis sonrisas, me miran con desdén
Recuerdo que me hablaban y que me hablaban ellos....!
Tienes los ojos negros, tan grandes y tan bellos....
Parecen dos abismos debajo de tu sien.

No creas que te olvido: tu imagen vaporosa
Mis sueños acaricia en forma de ilusión,
Y esa ilusión tan bella, sus blancas alas posa
Sobre mi pobre frente, mi frente que reposa
Mientras la loca mano me oprime el corazón.

ATILIO PRENDONE.

VISION

A ELLA

Cuando las aguas del río
contemplo en noches de luna,
entre sus destellos rojos
veo tus ojos.

Cuando en placentera calma
vivo en felices ensueños
y recuerdo tus sonrojos,
veo tus ojos.

Cuando me abate el destino,
y orando busco consuelo,
ante Dios, puesto de hinojos,
veo tus ojos.

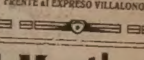
Cuando recuerdo el afán
con que mi amor te ofrecía
luchando con tus enojos
veo tus ojos.

Cuando miro las estrellas
una de ellas te imagino
y entre ilusiones y antojos
veo tus ojos.

Cuando flores a porfía
te brinda mi fantasía
y marchitas, con deshojos,
veo tus ojos.

Cuando todo se estremece
y el rayo quema y arrasa
en sus mustios despojos
veo tus ojos.

Puesto que siempre te veo
y son tus ojos mis ojos,



Ecos del día

HACIA EL UNITARISMO

Los diarios bonaerenses, dan la noticia de haberse celebrado una reunión privada, presidida por una personalidad nacional que no se nombra, a la que han asistido los que sostienen en la capital federal, la conveniencia de transformar nuestras instituciones federo-unitarias, en unitarias rivadavianas, como se proyectaron en 1826.

Siempre a estar a lo que dice el diario indicado, en aquel acto preparatorio, se resolvió lanzar un manifiesto al país, invitándolo a hacer suya la idea, el cual llevaría la firma de los personajes consulares que simpatizan con ese cambio trascendental.

Es lástima que no se den nombres en la indicada noticia, pues sería del caso averiguar si esas distinguidas personas se han tomado alguna vez el trabajo de visitar la república con el propósito de conocer cómo piensan los hombres de los «trece ranchos», sobre asunto que tan de cerca les toca.

Que los ciudadanos de la metrópoli se sientan inclinados a reconcentrar toda la vida política del país en Buenos Aires, en forma que desde allí se provea a la república de mandatarios, se explica. Es la reproducción del error políticos de los magnates del año 26, que legislaban con los prejuicios metropolitanos y bajo la sugestión de las ideas regalistas que se habían cristalizado en sus cerebros. Lo que no se explica, dada la vivacidad mental de los hombres de Buenos Aires, y lo avanzado de nuestra cultura política, es que se condene un sistema político, sin conocer lo que pueda dar de sí en bien o en mal.

El régimen federal fué una creación legislativa, pero no ha sido una realidad institucional. Al principio, las luchas entre Buenos Aires y la Confederación, hicieron imposible su implantación, y luego, la necesidad de poner a raya a los caudillos cafeidados de las provincias, explicó que el poder central abusara de su fuerza, instituyendo, bajo bandera federal, un mal gobierno unitario.

En esta brega, hemos llegado a este momento histórico, que es de preparación real para hacer eficaz el sistema, y he ahí que se pretende un cambio fundamental, con capacidad para intranquilizar al país y tal vez para arrastrarlo a la guerra civil.

Porque hacen mal en suponer los hombres de la metrópoli, que las provincias han de mirar indiferentes que se las deje sin autonomía, como simples dependencias administrativas de la capital federal, sabiendo, como saben, cuán indiferentes les son y con que desdén las tratan. Si hoy, teniendo gobierno local autónomo y representación legislativa en el congreso, han menester de grandes esfuerzos para que algunas de sus necesidades se vean satisfechas, ¿que no sucedería mañana, sin órgano propio y sin fuerza alguna utilizable para hacerse oir? Díganlo los territorios nacionales, que se ven detenidos en sus progresos, porque el gobierno central no se ocupa de ellos sino por excepción, y rara vez para cosa buena.

Quéjanse los sociólogos ingleses, de que Londres sea la tierra tragona del Reino Unido, con ser tan poderosamente individualista el pueblo anglo-sajón. Si en aquel país, en donde cada inglés es un rey, tales daños causa la concentración, en el nuestro, esos daños serían de tal naturaleza, que tendríamos, tal vez, un mirmicoleón.

Gravísima cuestión es, como se ve, la que se proponen promover los unitarios bonaerenses. Quiera Dios que no provoque una tempestad y se oscurezca por su causa, el magnífico sol de nuestros progresos.

——(o)——

IMPUESTO A LAS SUCESIONES

Se anuncia, para cuando funcione el congreso, un proyecto de ley estableciendo un fuerte impuesto a las adquisiciones por herencia.

El autor de dicho trabajo, piensa que el caudal personal debe formarse con el natural producto de la propia labor; cuando éste se acrece por donación post mortum, el Estado, legítimamente, puede imponerlo en beneficio propio o de los desheredados de la fortuna.

El principio en que el proyecto descansa, es revolucionario. El derecho civil, que llamaremos clásico, sostiene que el propietario de un bien real tiene tan grande dominación sobre él, que puede usar, abusar y aun consumir lo que es suyo. No pertenece sino a él: ni la sociedad particular, ni la especial, llamada Estado, puede impedir al propietario que haga de lo suyo lo que le venga en ganas, a condición de que no perjudique a terceros.

Desgraciadamente, en la aplicación de esta doctrina, nuestra legislación de fondo no ha sido todo lo lógica que debiera, creando la legítima forzosa. La herencia, por mandato de la ley, es una modificación fundamental a la doctrina recordada, en cuanto limita el derecho que tiene todo hombre a disponer de su propiedad en vida para después de su muerte.

Esta desviación, hecha en nombre de la estabilidad de la familia,—que no encontramos, ni jurídica, ni filosófica— da base al proyecto de que nos venimos ocupando. Puesto que el Estado se considera con derecho a repartir los bienes ajenos, como si fuera su legítimo dueño, bien puede reservar una parte del monto sucesorio con fines sociales. El que recibe la herencia, dado que la adquiere a título gracioso y porque así le da la gana al Estado, no tiene derecho al reclamo.

Cualquiera, ajeno al prejuicio, que reflexione sobre estos postulados, que tienen base en una desviación de la doctrina fundamental, verá fácilmente que no tienen justificadores científicos. Ni el Estado tiene derecho legítimo para repartir los bienes dejados por un muerto, ni por acordarse ese derecho puede llegar hasta apropiarse parte del monto hereditario.

Tendría, tal vez, más explicación, un impuesto progresivo a la riqueza, que estos despojos disimulados. La riqueza es siempre capital en movimiento, que se forma mediante su juego comercial: sobre el interés que el capital redituía, el impuesto es legítimo y no causa daño; si no, es una intolerable pesadumbre. Váyase, pues, derechamente a esa fuente y respétese la voluntad de los muertos.

——(o)——

SOCIALES

El baile en la corte

La actividad y la solicitud del emperador Guillermo, llegan a aplicarse, en la apariencia, a las cuestiones más frívolas.

Así, los bailes de la corte han sufrido, bajo su reinado, una completa transformación.

Guillermo II no baila, pero le gusta ver bailar, especialmente de ver bailar bien.

Muchos meses antes del baile, se forman las parejas y empiezan los ensayos; estos corren bajo la dirección de la maestra de baile de la corte, la señorita Elisabeth de Gasperini, asistiendo a ellos la emperatriz y sus hijos; y la emperatriz no vacila en criticar a cualquier dama o caballero que le parezca desprovisto de educación técnica o de elegancia.

La toilette de los invitados de la corte es determinada por un reglamento de rigor perfectamente militar, como es de suponer, tratándose de una administración prusiana.

La canda del Kuraschlenme de las damas debe ser de un largo proporcional a la calidad o categoría de quien la use.

Las señoras casadas, por ejemplo, pueden usar candas de tres y medio metros; las jóvenes solteras, de tres metros.

En los vestidos de las princesas reales, la canda baja desde los hombros y es sostenida por dos pequeños pajes.

Terminada la soirée, las mujeres desfilan por delante del emperador, al que hacen tres reverencias consecutivas y esta ceremonia es ensayada varias veces con muchos días de anticipación.

Carnet rosarino

Se ha concertado para el 15 de junio próximo, el enlace de la señorita Esther Brusaferri, con el ingeniero Fran-

—Constituidas anteayer en asamblea las señoritas que componen la junta directiva de la Sociedad Protectora de Niños Huérfanos, nombraron la comisión de señoritas para la fiesta del kilo, y resolvieron, por inconvenientes imprevistos, alterar la fecha en que se realizará la fiesta de la flor, designando la del 19 de mayo.

—Se encuentra mejorada, la señorita Anita Khune.

—Desde hace varios dias guarda cama, la señora Elena D. de Leroy du Plessis.

—Por una breve temporada, partió para Buenos Aires, la señora Juana Marchiano, acompañada de su señorita hija Armanda.

Five o'clock tea

En un ambiente de alta distinción social y de exquisita espiritualidad, tuvo lugar ayer, en el domicilio de los esposos Peña-Vindel, el five o'clok tea ofrecido por su señorita hija Manuela, con motivo de su onomástico, a un selecto grupo de sus relaciones.

Pocas veces nuestro lápiz de cronista ha tenido ocasión, como en la tertulia que nos ocupa, de anotar impresiones, hijas de la elegancia, la belleza, la distinción y el buen gusto. Diríase,—y con justicia—que tales atributos, indispensables a todo éxito social, se hubieran congregado como justo corolario de la amena reunión.

La belleza de aquella juventud, que tiene de las flores sus perfumes y de la primavera sus matices, congregada entre diamelas y jazmines, ofrecía tema a los encantamientos, donde las almas musitan sus hosannas a las idealidades nacidas de lo excelso.

Tal era el armónico conjunto de aquella juventud sonriente, que libaba el néctar de la gracia en las tonalidades de la tarde primaveral.

Demás está decir que tan simpática reunión, en la que hicieron los honores de la casa la gentil obsequiante y su distinguida madre, señora Manuela Peña de Vindel, ha de perdurar por mucho tiempo en el espíritu de las niñas que asistieron a ella, como algo significador de lo que en su esencia implica: amena sociedad.

Vimos, a más de la señorita Vindel Peña, a Mercedes y Amalia Sandaza, Sarita y Julia Freyre, María Esther y Gregoria Irigoyen, Sara y Otilia Mosset, Blanca Pérez, Elena Anello, María Elena e Isabel Candioti, Haydée Mantaras, Alcira Pujato, Ofelia, Angela y Enriqueta Aufranc, Esther Passegi, Margarita y Lelia Lasaga, Eva Sabate, Zulema Fonso, Sara y Delia Aldao, Blanca Iturraspe, Elena Torres, Azucena de los Ríos, Isabel y Raquel Tuatti, María Elena Costa, Evangelina Crespo, Blanca Videla, Esther Sarsotti, Lolita López Jordán, Esther Freyre, Irú Iturraspe, María Rodriguez, Blanca Videla y otras, cuyos nombres lamentamos no recordar.



EN CASA DE LOS ESPOSOS PEÑA-VINDEL

Club de regatas

Hoy a las 3 p. m., celebrará asamblea ordinaria el Club de Regatas, con el fin de renovar una parte de la comisión directiva, por haber cesado en sus funciones, los señores Spreáfico, Berra, Bello y Torzolja.

El presidente de esta sociedad, nos solicita, hagamos saber a los socios, que no habiéndose repartido invitaciones, esta es la última que recibirán.

Monseñor Boneo

Monseñor Boneo, obispo de esta diócesis, se encuentra en Rosario con el objeto de bendecir hoy el nuevo templo parroquial de San José.

Le acompaña su familiar, el presbítero señor Torres.

Anadon Crespo-Barone

En la mayor intimidad, como anunciáramos ayer, fué consagrada la unión matrimonial de la señorita Mercedes Anadón Crespo, con el caballero Federico Barone.

La nueva pareja partió anoche mismo a Montevideo, donde pasará la luna de miel.

Pic-nic

Como anunciáramos en nuestros números anteriores, la sociedad recreativa del F. C. S. F. llevará a cabo hoy, en la vecina ciudad de Esperanza, el pic-nic con que la citada obsequia a un crecido número de familias de los señores socios.

A estar al buen espíritu que anima a sus organizadores, no dudamos de que el éxito ha de coronar la iniciativa.

Enfermos

Continúa inspirando cuidados, la salud del joven Demetrio Iturraspe (h).

—Indispuesta, la señora María Zandoio de Martínez.

—Guarda cama, la señora Benigna Rueda de Veguillas.

Viajeros

Regresó de Coronda, el señor Alejandro Casso.

Para Rosario, saldrá mañana el señor José María Candioti.

—Dentro de breve emprenderá viaje al viejo mundo el conocido comerciante de esta plaza, señor Higinio Montalvo, de la razón social Lurarraga-Montalvo.

D. Buenos Aires, los señores Felix Calzada, Gregorio Arene y Lorenzo Echevarrieta.

—Del norte, el señor José Piñeiro.

—De Rosario, el señor Cárlos Chappero.

—D. Coronda, el señor Avelino Contreras.

—De San Carlos Centro, el señor Miguel Vindel Peña.

ALBUM DE "SANTA FE"

SEÑORA MARÍA CANDIOTI DE MARTÍNEZ

DE MARK TWAIN

Una novela de la edad media

EL SECRETO REVELADO

(Continuación)

—Señora, nuestros asuntos están, al parecer, en buen camino. Hace tres meses que envié al hábil y hermoso conde Detzin a dar cumplimiento a su misión diabólica ante la hija de mi hermano Constancio. Si fracasa, no lo habremos ganado todo, pero si triunfa, ningún poder en el mundo impedirá que nuestra hija sea duquesa, aunque la mala suerte quisiera que nunca sea duque.

—Mi corazón está lleno de temores, pero todo puede conseguirse.

—¡Callad, señora! Dejad que chillen las lechuzas. Vamos a acostarnos y a soñar en Brandenbourg y en su grandeza.

Fiestas y llantos—

Seis días después de los sucesos relatados en el capítulo anterior, la brillante capital del ducado de Brandenbourg resplandecía de contento. Conrado, el joven heredero de la corona, había llegado. La corte del viejo duque desbordada de alegría, pues la bella presencia del noble caballero y su trato amable habían seducido a todos. Las grandes salas del palacio estaban llenas de señores, siendo Conrado recibido noblemente por ellos. Y el porvenir se anunciaba bajo colores tan atrayentes y tan auspiciosos, que los temores y las preocupaciones del duque se desvanecieron, dando lugar a una satisfacción completa.

Pero en una sala apartada del palacio se desarrollaba una escena bien distinta. Junto a una ventana estaba la hija única del duque, Constancia. De sus ojos enrojecidos, brotaban abundantes lágrimas. Estaba sola. Se puso a gemir de nuevo y dijo en alta voz:

—El cruel Detzin ha venido,—mi hermoso ducado ha desaparecido,—nunca lo hubiera creído,—¡ay, es evidente,—y yo lo amaba,—me he atrevido a amarlo,—aunque sabiendo—que mi padre, el noble duque—no me dejaría casar con él!—Lo amo,—lo odio.—¿Qué será de mi?—Estoy loca, loca, loca. —¡Todo está perdido!

La intriga se complica—

Pasaron algunos meses. Todo el pueblo se hacía lenguas del gobierno del joven Conrado. Cada cual celebraba la moderación de sus juicios, la clemencia de sus sentencias, la modestia con que desempeñaba sus elevadas funciones. Bien pronto el viejo duque ponía en sus manos todos los asuntos del Estado, y sentado, aparte, escuchaba con orgullosa satisfacción a su heredero, ocupado en distribuir justicia desde el sillón del primer ministro. No podía dudarse que un príncipe tan querido y festejado como el joven Conrado, no fuera muy dichoso. Pero, ¡cosa extraña, no lo era, pues veía con espanto que la princesa Constancia se había enamorado de él. El amor del resto del mundo había sido para él una felicidad, pero éste presentaba grandes peligros. Veía, por otra parte, al duque satisfecho de haber descubierto la pasión de su hija, soñando ya con un matrimonio. Día a día se desvanecían las nubes de tristeza que habían enturbiado el rostro de la joven, y la esperanza, mezclada al entusiasmo, brillaba en sus ojos.

¡Conrado fué presa del terror! Trató de evitar a su prima, y esto vino a empeorar la situación, pues cuanto más él la desdeñaba, tanto más ella lo buscaba.

Pero este estado de cosas no podía durar. Era el tema de todos los comentarios, y el duque empezaba a mostrarse preocupado. El temor y la desconfianza había convertido a Conrado en un espectro. Un día que salía de la antecámara que precede a la galería de pinturas, Constancia lo detuvo y, estrechándole las manos, exclamó:

—¡Oh! ¿por qué huyes de mí? ¿Qué he hecho, qué he dicho para que me detestes? No me desprecies, Conrado, ten piedad de mí. No puedo seguir callando. El silencio me mataría. ¡Te amo, Conrado! Despréciame si puedes.

Conrado permanecía mudo. Constancia vaciló un momento; luego, interpretando mal aquel silencio, lo estrechó con júbilo entre sus brazos diciendo:

—¿Cedes, cedes al fin? ¿Puedes amarme? ¿Quieres amarme? ¡Di que me quieres, mi querido, mi amado Conrado.

Conrado exhaló un gemido. Una palidez mortal cubrió su rostro y se puso a temblar. Luego, desesperado, rechazó a la joven, diciendo:

—¡No sabes lo que pides! ¡Es imposible!

Y huyó como un criminal, dejando a la pobre princesa muda de estupor.

Después de algunos instantes, Constancia se irguió lentamente y se alejó, diciendo:

—¡Oh! ¡pensar que despreciaba mi amor! ¡Lo odio, me ha rechazado como a un perro!

La horrible revelación—

El tiempo continuó su marcha, y la tristeza se iba apoderando de la joven, ante el duque afligido. Pero después de algunas semanas, las mejillas de Conrado recuperaron el color y siguió administrando el reino cada vez con más sabiduría.

De pronto en palacio empezó a circular un rumor que luego se generalizó por todas partes, y se oía cuchichear: «Constancia ha dado a luz un hijo». Cuando ese rumor llegó a oídos del señor de Klugenstein agitó tres veces su casco, exclamando:

—¡Larga vida al duque Conrado! Su corona está asegurada, ahora Detzin ha cumplido su misión. ¡El valiente desalmado merece una recompensa!

(Continuará)

NOTICIAS

Párrocos consultores

Fueron nombrados por la superioridad eclesiástica, párrocos consulares, los presbíteros José Riera, Bartolomé Barnelo, José María Sánchez, Nicolás Grenón, Arturo Marinelli y doctor José F. Macagno.

Examinadores pro-sinodales

Han sido nombrados examinadores pro-sinodales los señores presbíteros Natalio Bértolo, Juan Schechy, Aniceto Biaggioni, José Arregui, Angel Rodríguez, Alfonso Durán y doctor José Benereti.

Jardín de Italia

Sumamente concurrido, se vió anoche el salón del Jardín de Italia, con motivo del concierto dado por el artista Blaser.

Los diferentes números del programa, fueron desarrollados con toda discreción, cosechando del público nutridos aplausos.

5.000 pesos en premios
VEASE PÁGINA 10

Departamento de O. Públicas

El jefe político del departamento de San Martín, presenta cuenta por pasaje del mes de marzo.

Demolición de caballerizas

Por administración se están demoliendo varias caballerizas que no reunen las debidas condiciones higiénicas y no son arregladas por sus dueños.

Faroles para alumbrado

Además de los 120 faroles que se mandaron colocar en los suburbios, se han mandado por la municipalidad, otros 280 con el mismo fin, para dotar del mayor alumbrado posible, a los suburbios de la ciudad.

La empresa Mai

La empresa Mai, ha terminado el adoquinamiento de piedra de la cuadra Belgrano entre Ituzaingo y Balcarce, y el lunes o martes hará entrega de las obras.

En seguida comenzará la cuadra de 4 de Enero entre Corrientes y Moreno y sucesivas.

Inspección municipal

Multas aplicadas: a Francisco Zára- [illegible]

reconstrucción de caballerizas, veredas, etc.

—Analizáronse por la oficina química 48 muestras de leche.

La falta de patentes

Los empleados de la inspección general, están llevando a cabo minuciosas inspecciones en los rodados, para comprobar si tienen patentes y en caso contrario aplicar las multas que determinan las ordenanzas.

Asistencia Pública

He aquí los servicios prestados por esta importante repartición en las últimas 24 horas:

Recetas despachadas, 53; visitas a domicilio, 7; servicios de ambulancias, 3; enfermos atendidos en el consultorio, 32; partos, 1; desinfecciones practicadas, 2; enfermos enviados al hospital, 3; heridos en asistencia en la sala de curaciones, 12.

Importante match

De tal puede calificarse el encuentro que tendrá lugar hoy a las dos y media de la tarde, entre el club Unión de ésta y New Old Boys de Rosario, debiendo llevarse a cabo en el field que posee el primero en calle San Gerónimo y boulevard Gálvez.

El partido promete ser reñidísimo, dado el buen elemento con que cuentan ambos teams.

Farmacias de turno

En el día de hoy permanecerán abiertas las siguientes farmacias:

Parpal, San Gerónimo esquina Garay; del Carmen, San Gerónimo, 440; Italo Argentina, Humberto 1.° 312; del Norte, San Martín esquina Santiago del Estero.

Partido

Hoy a las 8 a. m. en el field, sito en calle Suipacha entre las de Urquiza y San José, se llevará a cabo un match de foot-ball, entre alumnos de la escuela Sarmiento, contra los de la escuela Industrial.

Capitaneará el team de la escuela Sarmiento, el alumno Ernesto García, y el de la escuela Industrial, el alumno C. Medina.

Primer concurso de SANTA FE —véase página 10

Trabajos de cuadrillas

Las distintas cuadrillas municipales se ocuparon en el día de ayer en tapar pozos, abovedar caminos, etc.; en el puerto, Moreno, Rosario, 9 de Julio, Buenos Aires y 25 de Mayo y en algunas otras calles.

Estado del río

Santa Fe, estacionado.
Corrientes, bajó 6 centímetros.
Colastiné, id. 2 id.
Ita Ibate, sin aviso.
Ituzaingo, id.
Formosa, id.

———(o)———

Tarifas ferrocarrileras

Comentarios a un propósito

Con motivo de nuestro suelto de ayer, titulado: «Un buen propósito», el fuerte comerciante del departamento San Gerónimo, señor Manuel V. Moure, ha tenido a bien alentarnos para seguir en esa campaña, a la vez que hace apuntaciones atinadísimas.

En efecto: es incomprensible, cómo nuestros hombres representativos del comercio y de la banca, no se hayan dado cuenta que las tarifas ferrocarrileras están perjudicando el puerto de Santa Fe, restándole movimiento con sus tarifas de diferenciación.

Así es como se da el caso que la producción del departamento San Gerónimo, vaya íntegra a buscar salida por el puerto de Rosario, a pesar del mayor kilometraje corrido por las tarifas a esta ciudad.

Ese hecho sería explicable, cuando sólo se disponía del puerto de Colastiné, pero hoy, con un puerto de ultramar, en perfectas condiciones para el embarque, no tienen razón de ser se dejen en vigencia tarifas que, a la vez que perjudican al comercio de San Gerónimo, desvían de su natural salida a los productos agrícolas de sus campañas.

En tal concepto, pensamos que no debe dejarse esa situación sin buscar los medios para subsanarla, gestionando tarifas que permitan colocarnos, por lo menos, en la situación que está el puerto de Rosario.

¿Qué razón hay para que de Coronda a ésta, por ejemplo, se pague mayor flete que para Rosario?

Sencillamente, que hacia allá existe la competencia de los ferrocarriles, Santa Fe y Central Argentino, lo que no ocurre para el puerto de la capital.

Eso debe desaparecer, y para ello no deben escatimar esfuerzos los hombres de negocios santafecinos, si es que tienen interés, como lo han demostrado, en que progrese el comercio del norte con beneficios para ellos y para los productores de la sección que dominan.

———(o)———

En la intervención

Comisiones de fomento

Acéptanse las renuncias presentadas por los señores: Santiago Oliva, miembro de la comisión de fomento de Pilar; Santiago Scarafía, de la de Palacios; Alcides Brilland, de la de Reconquista; Pedro Ardana, de la de Santo Tomé.

—Nómbrase por el período de ley, para integrar la comisión de fomento de [illegible]

kilos, se le hace saber que debe tomar como resolución, el informe que antecede de la inspección de comisiones de fomento.

—En la solicitud de la comisión de fomento de Roldan, pidiendo autorización para dar a la plaza del pueblo el nombre de «25 de Mayo», en vez de «Whielnvights» que lleva actualmente, se resolvió conceder la autorización solicitada.

Se aprobó el balance de la comisión de fomento de Funes, correspondiente al 2° semestre del año 1911.

Demanda a una C. de Fomento

—En la consulta de la comisión de fomento de Cepeda, sobre una demanda instaurada por el doctor P. Politeo, por cobro de 320 pesos, se le hace saber que debe tomar como resolución el dictamen que antecede del señor fiscal de gobierno.

Para comprar una máquina

En la solicitud que hace la comisión de fomento de Emilia, pidiendo autorización para invertir 800 pesos en la compra de una máquina «Champion» se resuelve acordar la autorización solicitada, debiendo la comisión ocurrente efectuar el pago con sus rentas propias, sin responsabilidad alguna por parte del gobierno y sin perjuicio de los servicios públicos presupuestados.

Apertura de un camino

Se mandó intimar a la compañía Kemerich, para que, en el perentorio término de diez días a contar del de la notificación, proceda a la reapertura del camino a «Los Saladillos», que ha clausurado indebidamente, contrariando las disposiciones del código rural.

Renuncias y nombramientos

Se mandó dejar sin efecto el nombramiento de don José Morales para expendedor de estampillas de San Agustín.

Ordenes de pago

A don Emilio Baravagña se le manda pagar la suma de 12.982 pesos, importe del certificado de obras ejecutadas en la ampliación de la cárcel de Rosario durante el mes de marzo ppdo.

—Se mandó liquidar el importe del certificado final de la instalación de calefacción en la casa de gobierno, efectuada por la sociedad anónima «La Argentina».

Devolución de c. directa

Se acuerda la devolución de lo pagado demás por concepto de contribución directa a los señores Juan Arriaga y Rafael Calzada.

———(o)———

Nombramientos escolares

En los círculos del magisterio se han empezado a comentar ciertas resoluciones que se dice tomará el consejo de educación, como una despedida a su actuación realmente no muy recomendable.

Se insinúa por ahí, con visos de fundamento, que en breve aparecerán algunos ascensos y nombramientos en desacuerdo con las declaraciones hechas ha tiempo de que para merecer tales favores, sólo se tomaría en cuenta

"SANTA FE" EN LOS BARRIOS

Por el Mercado Central

Charlas

Los carniceros de este mercado, se están poniendo bastante «cabreros», debido a que los vagones de la carne llegan a la hora que les parece, siendo así que la municipalidad ordena que a las 4.30 p. m., deben estar éstos en el mercado.

El retraso de los vagones perjudica bastante a los carniceros, pues a más de que por la noche no pueden efectuar ninguna venta, carecen materialmente de tiempo para dejar la carne en las condiciones que ésta requiere.

Por lo regular, los vagones llegan a las 6 de la tarde, poco más o menos, salvo accidente imprevisto, en cuyo caso aparecen a las 9 de la noche o a la mañana siguiente. Estos accidentes se deben, por lo regular, a que el elemento que «tira» de los vehículos no puede con su carga, y los conductores se ven obligados a hacerlos descansar en cada boca-calle, donde toman la tradicional «copa».

La municipalidad debería tomar cartas en el asunto, con el objeto de evitar en lo posible estas demoras, que perjudican sensiblemente al gremio carniceril.

Descargando la carne

A lo lejos se oye el lúgubre tañido del cencerro vagonero...

Un movimiento inusitado y un vocerío ensordecedor, llena el ambiente...

Penetran en el bullanguero recinto seis oscuros vagones, llenos de carne. Membrudos criollos con el torso desnudo, se disponen a bajar de éstos lo que ha de formar parte integrante de nuestro puchero.

Los carniceros, a medida que reciben la carne, la van pesando en grandes romanas; después de hecha esta operación, cuelgan los «cuartos» en afilados ganchos, donde, con la ayuda de un cuchillo, proceden a sacarles la grasa que recubre a éstos.

Un verdadero enjambre de viejas, acude a estas horas, con el objeto de proveerse de los tradicionales «chinchulines», a precios sumamente módicos.

La gente menuda la anda «dragoneando», con la sana intención de sorprender a los pacíficos verduleros, aliviándolos, si les es posible, de alguna fruta más o menos apetitosa.

La animación va decreciendo... los vagones se retiran, haciendo chirriar sus ruedas, que piden aceite.

Burdel, piñas, alusiones y compañía

A la salida del mercado, nos llamó la atención un compacto grupo formado en la placita Blandengues.

Nos aproximamos, y pudimos observar que allí se trataba de una discusión política, la que poco a poco se iba acentuando, presentando un horizonte sanguinolento, o por lo menos una aureola de «chichones», reservada para coronar al menos afortunado de los contrincantes...

Protagonistas del drama: Lorenzo Iriarte (a) el Cocholo, y Carlos Franco (a) Moreira.

Carlitos, haciendo alarde de su apellido, le larga cuatro frescas alusiones a la familia del Cocholo. Este, herido en su amor propio, las retribuye con dos soberbios golpes de puño, que convierten el «berebere» perfil de Carlitos, en un verdadero salchichón de reclame.

Gracias a la oportuna intervención de don Gaetano el manisero, no se convirtió esta placita en un verdadero campo de Agramante.

«Cocholo» se retira ufano a tomar la copa con unos cuantos «concurdáneos», mientras que el desventurado Carlitos, marcha con el rabo entre piernas a la botica más cercana, con el objeto de que le corten la hemorragia, que momentos antes convirtió la placita en «bañadera de patos».

Un vigilante

Gran alarma causó anteanoche la presencia de un agente de policía en la calle 1° de Mayo esquina Crespo.

La falta de costumbre, indujo a los vecinos a pensar en algo malo. Una señora nos decía:

—Debe haber algún sospechoso escondido en los «huecos», porque, si no, ¿a qué viene el «chafle»?...

—No, mamá, le decía una niña; yo creo que es porque ayer le mandaron al almacenero de la esquina un anónimo, diciéndole, que si no depositaba cuatro tarros de salsa de tomate en el hueco de aquí enfrente, le iban a matar la perrita; y puede ser que haya avisado a la policía.

—No seas imbécil, hija ¿qué tiene que ver la salsa de tomate con el vigilante?... y además, que en el anónimo le pedirían salsa «pomidoro» que es extranjera, la que más aceptación tiene...

Estas, y otras conjeturas, más o menos pesimistas, se han hecho vecinos de este barrio, acostumbrados a la mala vigilancia que hasta la fecha ha reinado.

Sería conveniente que se fueran aumentando el número de los agentes por estas calles, pero poco a poco.

¡No sea el remedio peor que la enfermedad!

ECOS ÍNTIMOS

Hogar feliz

El hogar de los esposos Arrieta-Agüero, ha sido visitado por una hermosa niña.

Necrología

Después de una penosa dolencia, dejó de existir el 27 del corriente, el señor Pedro Fabritti.

—El mismo día subió al cielo la niña Justa Felice.

Viajeros

Para Coronda, el señor Ildefonso Hervi, en compañía de su señorita hermana.

—De Ascochingas, el señor Pedro Lafuente.

—De Rosario, el joven José Céspedes.